



El Periplo Sustentable

Universidad Autónoma del

Estado de México

<http://rperiplo.uaemex.mx/>

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 42

Enero / Junio 2022

Artículo

Título

Pronóstico de los recursos tangibles de las Pymes hoteleras del Municipio de Culiacán, Sinaloa, a través de sus prácticas sustentables

Autor:

Dulce Livier Castro Cuadras

Raúl Portillo Molina

Daniel García Urquidez

Fridzia Izaguirre Díaz de León

Patricia Carmina Inzunza Mejía

Fecha Recepción:

27/07/2020

Fecha Reenvío:

02/06/2021

Fecha Aceptación:

21/06/2021

Páginas:

494 - 533

Pronóstico de los recursos tangibles de las Pymes hoteleras del Municipio de Culiacán, Sinaloa, a través de sus prácticas sustentables

Forecasts of the tangible resources of hotel SMEs in the Municipality of Culiacán, Sinaloa, through their sustainable practices

Resumen

Esta investigación se enfoca en identificar cuáles son las prácticas que implementan los hoteles de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, para contribuir al desarrollo sustentable y al mismo tiempo en medir la incidencia que estas tienen en la maximización de sus recursos tangibles. Para ello se aplicó un enfoque de estudio cuantitativo y se utilizó como técnica de recopilación de información el cuestionario tipo encuesta a partir de la escala de Likert. La investigación fue exploratoria, no experimental y correlacional, la población de estudio fueron 21 hoteles que registran más de 10 empleados directos. Los hallazgos encontrados muestran que de las 26 prácticas evaluadas, 13 impactan en la maximización de sus recursos, siendo las que agrupa la dimensión económica las que generan mayor beneficio económico. Lo antes mencionado permitió diseñar un modelo estadístico de regresión lineal simple útil para pronosticar la rentabilidad de los establecimientos de hospedaje a través de sus prácticas sustentables.

Palabras clave:

PYMES, recursos tangibles, sustentabilidad, prácticas sustentables y hoteles.

Abstract

This research focuses on identifying which practices are implemented by hotels in the city of Culiacán, Sinaloa, to contribute to sustainable development and at the same time to measure their impact on maximizing their tangible resources. For this, a quantitative study approach was applied and the survey questionnaire based on the Likert scale was used as the information gathering technique. The research was exploratory, non-experimental and correlational, the study population was 21 hotels with more than 10 direct employees. The findings found show that of the 26 practices evaluated, 13 impact on the maximization of their resources, being those that group the economic dimension those that generate the greatest economic benefit. The aforementioned allowed the design of a simple linear regression statistical model useful for forecasting the profitability of lodging establishments through their sustainable practices.

Keywords:

PYMES, tangible resources, sustainability, sustainable practices and hotels.

De los AUTORES

Dulce Livier Castro Cuadras

Doctora en Sustentabilidad. Docente e Investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Tecnológicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

ss.dulce@outlook.com

Raúl Portillo Molina

Doctor en Estudios Fiscales. Profesor de Tiempo Completo e Investigador de la Universidad Autónoma de Occidente, Unidad Regional Guasave, Sinaloa, México e integrante del SNI del CONACyT. Línea de investigación: federalismo fiscal y finanzas públicas.

Daniel García Urquidez

Doctor en Ciencias Sociales. Profesor de Tiempo Completo e Investigador de la Universidad Autónoma de Occidente, Unidad Regional Guasave, Sinaloa, México. Línea de investigación: Planeación estratégica y gobiernos locales.

Fridzia Izaguirre Díaz de León

Doctora en Estudios Organizacionales. Profesora de Tiempo Completo e Investigadora de la Universidad Autónoma de Occidente, Unidad Regional Guasave, Sinaloa, México. Líder del CA Desarrollo Regional y Organizacional.

Patricia Carmina Inzunza Mejía

Doctora en Estudios Fiscales. Profesora e Investigadora de Tiempo Completo, Titular de la Universidad Autónoma de Sinaloa, adscrita a la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Tecnológicas. Líneas de investigación relacionadas con el Mercado laboral, Economía Digital, Economía del Sector Público, Política Fiscal.

Introducción

La Organización Mundial del Turismo (OMT) define la actividad turística como un fenómeno social, cultural y económico referente a las actividades que las personas realizan en lugares establecidos fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea por motivos personales o de negocios/profesionales (OMT, 2016).

De igual forma, Salinas y La O (2006:204) definen al turismo sostenible como:

Desarrollo que atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo, protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida.

De acuerdo con Coccossis (1996), citado por Casals, Priestley y Coit (2011), el turismo sostenible se desarrolla en cuatro áreas que son:

- a) La sostenibilidad económica del turismo: La posibilidad de generar valor económico a través de la actividad turística mediante estrategias de innovación.
- b) Turismo ecológicamente sostenible: No tenga impacto sobre los recursos naturales y los ecosistemas.
- c) Desarrollo turístico sostenible: Es una dupla entre el turismo como negocio y a su vez respetuoso con el medio ambiente.
- d) El turismo como parte de una estrategia de desarrollo sostenible: Lograr un equilibrio entre la eficiencia económica, la protección del medioambiente y la igualdad social.

Chávez y Osorio (2006) sugieren que el turismo sostenible se encuentra en el equilibrio de la sustentabilidad económica, sociocultural y ambiental, donde se procura un crecimiento eficiente del turismo emanando de éste, mayor empleo y rentabilidad. Reforzando la cultura y los valores de la localidad y buscando la equidad social, a través de una gestión sustentable de los recursos y la biodiversidad.



Complementando, Lynes y Andrachuk (2008) señalan que el medio ambiente es considerado un grupo de interés debido a que sus actividades económicas generan un impacto ambiental, por ello, es preponderante el compromiso de las organizaciones con el medio ambiente, lo cual, además de contribuir a la sustentabilidad, también mejoran su imagen y credibilidad ante la sociedad, obteniendo con esto ventajas sociales y económicas.

Calderón-García, González-Gallarza, Fayos-Gardó y Osullivan, Pauline (2016) afirman que el turismo es la quinta mayor categoría de exportación del mundo, sin embargo, Aguilar, Palafox y Anaya (2015), critican que día a día la actividad turística se apropia del paisaje natural generado por el crecimiento de los centros turísticos al involucrar una gran variedad de actores en su desarrollo y crecimiento. Cabe mencionar, que la agenda pendiente es cumplir con el bien común de la humanidad, lo que implica, como primer paso, el respeto de la integridad de la naturaleza (Miranda y Guerrero, 2018).

Desde la perspectiva de De La Cuesta (2004) al interior de las organizaciones se ha producido un cambio fundamental que ha dado paso a un modelo de empresa económico a un modelo socio-económico, el cual pone de manifiesto la importancia de las prácticas sustentables.

Actualmente podemos decir que, aunque son muy numerosas las iniciativas para impulsar las prácticas de responsabilidad social, las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) se preocupan por las campañas y por las prácticas empresariales, intentando centrar la atención de los medios de comunicación en las prácticas que son consideradas poco éticas o irresponsables (Cochran, 2007).

En ese sentido, De Oliveira y Abadía (2013) encontraron que a nivel corporación, se obtienen beneficios a partir de la implementación de la responsabilidad social corporativa y señalan que es un elemento importante, el cual debe ser considerado para que las empresas logren alcanzar una ventaja competitiva y se pueda reflejar efectivamente en la rentabilidad financiera, es decir, como un ganar-ganar la organización contribuye al mejoramiento social y ambiental con fines de llevarse a la práctica.

Aguilera-Caracuel, Guerrero-Villegas y Morales-Raya (2015) encontraron que algunos entes económicos ven a las prácticas sustentables como una estrategia de diferenciación, la cual le puede acarrear beneficios en un largo plazo, debido a que éstas actúan como ese factor que hace la diferencia entre sus competidores al generar valor agregado, augurándoles una serie de beneficios, los cuales se podrán ver reflejados en su rentabilidad.



Chirinos, Fernández y Sánchez (2012) afirman que las empresas socialmente responsables deben plantearse un nuevo modelo que vaya más allá de lo económico y que realmente adquieran un compromiso con la sociedad y no conformarse con la filantropía, tener un panorama amplio de sus responsabilidades de tal manera, que pueden incluir estrategias de negocios que les permita observar los beneficios.

Sin embargo, Accinelli y De la Fuente (2013) vaticinan una oportunidad de mejora para que las empresas que modifiquen su actuar, ven a la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) como punta de lanza a un nuevo modelo, que busca corregir situaciones internas y externas, como puede ser optimizar sus procesos productivos o ir más allá, implementando estrategias enfocadas a resolver problemáticas ambientales, las cuales van ligadas una de la otra, ya que si se busca la manera de hacer más eficiente el proceso, el impacto en el medio ambiente sería menor.

En busca de fuentes de sostenibilidad productiva, que mejoren el contexto ambiental y social, y que esto a su vez repercuta en la competitividad. Porter y Kramer (2011) señalan que el valor compartido es un principio que crea valor económico y social, debido a que se abordan las necesidades y desafíos sociales como una nueva forma de éxito, esta idea busca conectar el progreso económico y el de la sociedad como un detonante del crecimiento global.

En ese sentido, desde 1960, en México la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) ha procurado implementar estrategias que permitan elevar el número de turistas y así lograr posicionarse en el mercado mundial, sin embargo, esta promoción se basó en el modelo industrial, explotando en exceso las costas y sin considerarlas como alternativas de atracción (SEMARNAT, 2017).

Cabe mencionar que, la SEMARNAT expresa que, desde 2003, se han realizado diversos programas con la finalidad de impulsar el desarrollo sustentable en las zonas turísticas, algunos de ellos se presentan a continuación:



Tabla 1. Programas para impulsar el desarrollo sustentable en zonas turísticas en México

Programa	Aportación
2003	Programa Playas Limpias, atendiendo el problema de la contaminación en las playas turísticas y otorga una certificación a las playas acreditadas.
2001-2006	Se destaca el desarrollo sustentable, instituyendo siete programas regionales: Centros de Playa, En el Corazón de México, Mar de Cortés-Barrancas del Cobre, Ruta de los dioses, Tesoros coloniales, Mundo Maya y Fronteras
2007-2012	Continuó realizando cambios estratégicos con más cobertura geográfica y redefiniendo mercados dando continuidad al proyecto entre administraciones.
2013-2018	Se impulsó la oferta turística y cultural de los pueblos originarios, protegiendo y respetando su identidad y tradiciones, difundiendo el valor patrimonial, natural, histórico, cultural y gastronómico.

Fuente: Elaboración propia con base en SEMARNAT, 2017.

El Turismo en cifras

De acuerdo con informes de la Secretaría de Turismo del gobierno Federal, las estadísticas señalan que del 2014 al 2017, el país más visitado por extranjeros fue Francia, con una suma superior a los 80 millones de visitantes al año en promedio. Le siguen Estados Unidos, España, China e Italia, en ese orden, en cuanto al número de visitantes extranjeros. Posteriormente, México ocupó el sexto lugar por llegada de turistas internacionales al registrar 39.3 millones de visitantes, cifra superior en un 34.12% con respecto al 2014, así mismo, obtuvo el decimoquinto lugar por ingresos de divisas en turismo, al contabilizar 21.3 miles de millones de dólares. Por esto, la importancia de la actividad turística para México es considerable, al ser el único país latinoamericano que se ubica dentro del ranking de los 25 principales destinos a nivel mundial (SECTUR, 2018).

Por otro lado, se tiene a nivel nacional, el registro de 21 mil 967 establecimientos hoteleros con un inventario de 794 mil cuartos en sus diversas categorías. Las entidades federativas con más establecimientos registrados son: Jalisco, Veracruz, Oaxaca, Quintana Roo y Chiapas, los cinco



superan el millar de establecimientos de este tipo. Solamente, el primero supera los 2 mil establecimientos con más de 100 mil cuartos registrados, Quinta Roo, ocupa el primer lugar; Jalisco, el segundo con un poco más de 75 mil 400 cuartos, Sinaloa registró 466 establecimientos y 20 mil 942 cuartos (SECTUR, 2018).

De acuerdo con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en el 2016, el estado de Sinaloa registraba 111 mil 47 Unidades Económicas, lo que representaba el 2.2% del total nacional.

Sin embargo, dichas cifras no se reflejaron en el sector turístico estatal, al presentarse una disminución del 0.89%, esto en el periodo del 2017 al 2018, en relación con el número de cuartos de hotel disponibles. No obstante, el comportamiento de esta variable para la ciudad de Culiacán presentó un incremento del 6.70%; por lo tanto, esa disminución de la disponibilidad de cuartos en la entidad puede entenderse debido a la baja registrada de 422 cuartos en los hoteles de la ciudad de Mazatlán, Sinaloa (Amarillas, 2019).

A pesar de ese decremento, el sector terciario aportó el 69.29% del total contabilizado en el Producto Interno Bruto (PIB) en el 2017. Registrando que las actividades primarias representaron el 11.00% y las actividades secundarias o industrial el 19.71% (Amarillas, 2018). En 2016, el sector turístico aportó el 8.7% del PIB, los servicios el 7.8% y los bienes lo hicieron con un 0.9% (SECTUR, 2018).

La actividad turística en la capital del estado de Sinaloa es importante para el movimiento de la economía, por lo que los hoteles son parte fundamental de este movimiento, así se observa con la información que los organismos competentes a este ramo expresan en sus planes y programas.

Lo anterior se evidencia en el Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán, al señalar que el crecimiento sostenido de la productividad debe darse en un clima de estabilidad económica, buscando proveer condiciones favorables para el desarrollo económico, mediante una sana competencia enfocada a generar innovación y crecimiento en sectores estratégicos (Instituto Municipal de Planeación Urbana de Culiacán [IMPLAM, s.f]).



Ese mismo programa municipal, al retomar la estrategia nacional, presenta como uno de sus objetivos sustentables el de impulsar y orientar un crecimiento verde incluyente y facilitador que preserve nuestro patrimonio natural al mismo tiempo que genere riqueza, competitividad y empleo, para la cual señala cuatro estrategias con sus respectivas líneas de acción. Las estrategias para ese objetivo es: 1. Implementar una política integral de desarrollo que vincule la sustentabilidad ambiental con costos y beneficios para la sociedad; 2. Implementar un manejo sustentable del agua, haciendo posible que todos los mexicanos tengan acceso a ese recurso; 3. Fortalecer la política nacional de cambio climático y cuidado al medio ambiente para transitar hacia una economía competitiva, sustentable, resiliente y de bajo carbono; y, 4. Proteger el patrimonio natural (IMPLAM, s.f).

Sin embargo, no podemos omitir que Culiacán ha tenido un crecimiento urbano sin control por lo que es susceptible a presentar riesgos, ya sea por la presencia de fenómenos naturales o bien como resultado del aprovechamiento inadecuado de las zonas de expansión urbana, siendo las inundaciones el principal peligro, principalmente en su parte baja y en especial la cabecera municipal (IMPLAM, s/f).

Culiacán es la capital del estado de Sinaloa, cuenta con 905 mil 265 habitantes (INEGI, 2015). Las principales actividades económicas del municipio de acuerdo con la Secretaría de Economía 2015 son comercio (22.4%); servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles (13.9%); agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza (10.3%); construcción (8.8%); e, industria alimentaria (6.9%).



Figura 1. Localización del Municipio de Culiacán, Sinaloa



Fuente: Castro-del Campo, Castro-del Campo, Enríquez-Verdugo, Portillo-Loera y Gaxiola-Camacho (2017).

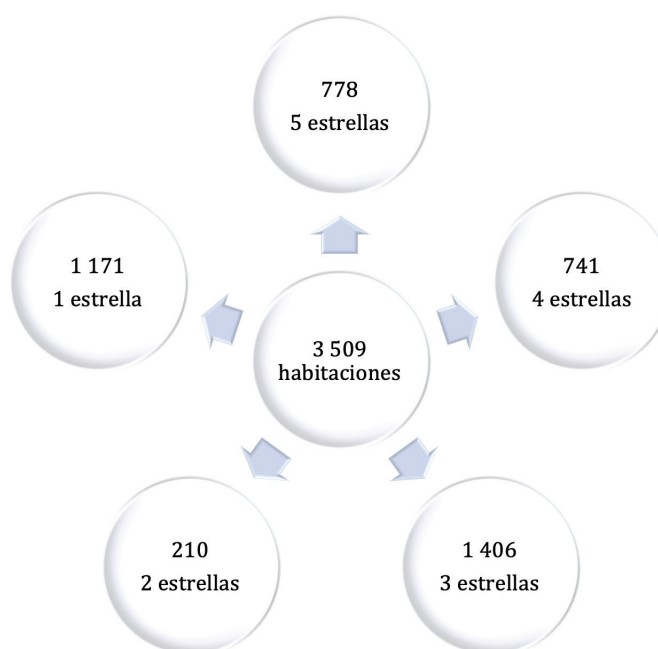
En el Estado de Sinaloa de los 466 establecimientos de hospedaje registrados, 357 son hoteles, 44 moteles y el resto cabañas, albergues, pensiones o casas amuebladas. El municipio de Mazatlán es el que más establecimientos registra con un poco más del 38.84 % del total de la entidad, de estos, 138 son hoteles. El municipio de Culiacán, área de estudio de esta investigación, registró 83 establecimientos de hospedaje, de los cuales un poco más del 75% son hoteles, es decir, 3 de cada 4 establecimientos de hospedaje registrados en ese municipio, caen en esta modalidad. Ahí ocupó el tercer peldaño al contabilizar 40 unidades económicas, de estas 33 son hoteles.

Con relación al número de establecimientos por categoría turística, 35 se ubican en la máxima categoría –5 estrellas– de acuerdo con la categorización de la SECTUR (2018) al ofrecer los servicios de un establecimiento con ese nivel, de estos, la gran mayoría se ubican en el puerto de Mazatlán, solamente 5 en la ciudad de Culiacán y 4 en el municipio de El Fuerte.



Como se indicó en párrafos anteriores, en Sinaloa el segundo lugar en la lista de las principales actividades económicas es el servicio inmobiliario y de alquiler de bienes muebles e intangibles, en donde se encuentran los hoteles. De acuerdo con la SECTUR (2018), para el 2017, en Culiacán se registraron un total de 63 hoteles. Dividido por categorías como lo muestra la figura 2 (cabe resaltar que dentro de esta clasificación se incluyeron 20 moteles):

Figura 2. Inventario de habitaciones por categoría de Hotel en Culiacán, Sinaloa



Fuente: Elaboración propia a partir de SECTUR (2018).

Según información generada por la Secretaría de Turismo, en el 2017, la ciudad de Culiacán sobresalió en las estadísticas de cuartos disponibles promedios diarios y captación de turistas, únicamente superado por Mazatlán. Solamente en ese año, el porcentaje de ocupación hotelera fue del 47.6%, de los cuales solamente el 1.6% provinieron del extranjero.



Es relación al reconocimiento por las prácticas sustentables a establecimientos de hospedaje a nivel mundial, uno de las certificaciones que otorga el Instituto de Turismo Responsable (ITR) a aquellas entidades alineadas con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el Acuerdo de París contra el Cambio Climático a través de la Carta Mundial de Turismo Sostenible, es la certificación Biosphere, la cual cuenta con una amplia presencia y apoyo de organismos internacionales a nivel mundial (Biosphere, 2019).

El ITR es un organismo independiente creado en 1995 con el objetivo de impulsar acciones y programas de desarrollo sostenible en destinos y empresas turísticas y miembro fundador del Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC), auspiciado por la Fundación de la Naciones Unidas. Nació a raíz de la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible (1995) con el patrocinio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial del Turismo (OMT), el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Unión Europea.

Para cumplir con esa certificación, los establecimientos que agrupa la actividad turística deberán acreditar el cumplimiento de los 17 ODS ya reconocidos, los cuales se agrupan en cinco ejes: cambio climático, medio ambiente, social, economía y cultura, cada uno de estos con ODS específicos.

Tabla 2. Objetivo de Desarrollo Sustentable por eje de atención

Cambio climático	ODS 7. Energía asequible y no contaminante
	ODS 13. Acción por el clima
Medio ambiente	ODS 6. Agua limpia y saneamiento
	ODS 12. Producción y consumo responsables
	ODS 14. Vida submarina
	ODS 15. Vida de ecosistemas terrestres
Social	ODS 1. Fin de la pobreza
	ODS 3. Salud y Bienestar
	ODS 4. Educación de calidad
	ODS 5. Igualdad de Género
	ODS 10. Reducción de las desigualdades
	ODS 17. Alianzas para lograr los objetivos



Economía	<i>ODS 2. Hambre cero</i>
	<i>ODS 8. Trabajo decente y crecimiento económico</i>
	<i>ODS 9. Industria, Innovación e Infraestructura</i>
Cultura	<i>ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles</i>
	<i>ODS 16. Paz, Justicia e Instituciones sólidas</i>

Fuente: Elaboración propia en base a Biosphere (2019).

Sin embargo, para efectos de esta investigación, las empresas de hospedaje deben plantearse un nuevo modelo que vaya más allá de lo económico, y que realmente adquieran un compromiso con la sociedad y tener un panorama amplio de sus responsabilidades, que abarquen los tres ejes que se pueden rescatar del análisis de la literatura; social, ambiental y económico, dejando de lado el de cambio climático y cultura (Chirinos, Fernández y Sánchez, 2013).

La certificación Biosphere ha sido otorgada a una gran cantidad de establecimientos que ofrecen servicios de diversas modalidades para impulsar la actividad turística, entre estos los establecimientos de hospedaje. Al 2019, en la zona noroeste de México, solamente 12 hoteles, todos de la cadena City Express, habían obtenido la certificación Biosphere, de estos los localizados en las ciudades de Los Mochis y Culiacán, ambas del estado de Sinaloa.

En ese mismo enfoque, otro organismo que evalúan las acciones de los hoteles en pro del medio ambiente recae en el distintivo Green Key, este es un esquema líder en el campo de la sostenibilidad en la industria de hospedaje, el cual manifiesta el compromiso de esta industria para mitigar los impactos derivados de las actividades y operación del sector (Green Key, 2019).

Los patrones ambientales donde operan hoteles que han sido reconocidos con este distintivo cumplen rigurosamente los criterios establecidos en sus 13 lineamientos, los cuales retoman aspectos como: el cuidado del agua y la energía, la participación e involucramiento del personal, cuidado y manejo de áreas verdes, tratamiento de residuos, responsabilidad social, entre otras. Este nombramiento otorga un valor a los hoteles que lo portan, de acuerdo con el compromiso con el medio ambiente y la sustentabilidad, ya que la posición de los títulos ambientales es cada vez más relevante para los visitantes e inciden positivamente en la decisión de estos para su selección.



En México los hoteles con este distintivo son los pertenecientes al Grupo Posadas, en el cual operan más de 150 hoteles y 24 mil habitaciones bajo sus 7 marcas, lo que hace generar una administración centralizada eficaz y una economía de escala de alto nivel (Green Key, 2019).

Los establecimientos de hospedaje localizados en la zona noroeste de México que han alcanzado el distintivo Green Key al 2019 son:

Tabla 3. Hoteles con el distintivo Green Key del Noroeste de México

Entidad	Hoteles
Sinaloa	Fiesta Inn Culiacán One Culiacán Fórum Fiesta Inn Los Mochis
Sonora	Fiesta Inn Nogales Fiesta Americana Hermosillo Fiesta Inn Hermosillo Fiesta Inn Ciudad Obregón Gamma Ciudad Obregón
Baja California Sur	Grand Fiesta Americana Los Cabos All Inclusive Golf & Spa / Fiesta Americana Villas Los Cabos One La Paz
Baja California Norte	Fiesta Inn Mexicali One Mexicali Fiesta Inn Tijuana Otay Aeropuerto Gamma Tijuana Otay
Nayarit	Fiesta Inn Tepic

Fuente: Green Key, 2019.

Complementando, Epstein y Roy (2003) refieren sobre los principios de la sustentabilidad que comparte con la Responsabilidad Social Empresarial son relevantes para la rentabilidad corporativa en un largo plazo y cada vez más las organizaciones se comprometen con este tema.



Sin embargo, Berenger, Corraliza, Moreno & Rodriguez, (2002) afirman que el comportamiento humano y la organización social han generado muchos de los problemas ambientales, los cuales tendrían solución con un cambio radical de conducta. Las organizaciones corporativas o empresariales no están exentas de tal cambio, si las empresas cambiaran su actuar a una con mayor responsabilidad y respeto por el medio ambiente podrían generarse cambios significativos.

En un inicio el objetivo fundamental de las empresas era obtener un beneficio económico, la empresa actual, no puede limitarse a tal objetivo, y su única responsabilidad no debe ser ofrecer bienes y servicios, esta debe incrementar sus objetivos incorporando los referentes al entorno natural y social con el que potencialmente puede relacionarse.

Esta ha sido una de las exigencias que ha surgido alrededor de las empresas a partir del Informe Brundtland, el cual pretende un desarrollo sustentable a través de objetivos tales como; la conservación de nuestro planeta Tierra, el uso eficiente de los recursos no renovables, entre otros.

Las Naciones Unidas establecen una serie de objetivos en la agenda 2030 en pro del desarrollo sustentable, donde se destaca además de lo ambiental temas como; igualdad de género, energías alternativas, trabajo decente y producción y consumo responsable, entre otros.

Estos compromisos asumidos por más de 178 países impactan directamente en las empresas, debido a que son actores principales en la sociedad, por lo cual se les exige sean parte de este compromiso y lo asuman como tal, al respecto Ganescu (2012) menciona que la selección e implementación de estrategias apropiadas de responsabilidad social son importantes para lograr un valor agregado a través de la creación y el fortalecimiento de negocios sostenibles.

Desde el nacimiento del término de “Desarrollo Sostenible” en la Cumbre de la Tierra, Río de Janeiro 1992, se ha venido trabajando en aplicar este concepto en todos los ámbitos, incluido el turismo. Es por ello que partiendo de la búsqueda de un desarrollo que permita un equilibrio entre lo social, económico y ambiental, surge la celebración de la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, evento apoyado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la OMT, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y otros organismos internacionales, aplicándose por primera vez el concepto de desarrollo sostenible al turismo (Lanzarote y RTI, 2017).



Una forma de contribuir a esto es mediante la implementación de prácticas sustentables como instrumento para auxiliar al sistema turístico en el cumplimiento de este objetivo, aunado a esto se puede mejorar la competitividad, la rentabilidad, la atracción y retención de empleados y clientes, ayudando además de contribuir a la sustentabilidad a enfrentar los problemas económicos, sociales y ambientales de este sector, por lo que la implementación de este tipo de prácticas se justifica plenamente en esta industria.

El problema para las empresas sería cómo integrar estos objetivos a sus estrategias de negocios y lograr obtener una rentabilidad a partir de ello. Lograr un equilibrio entre lo económico y el cumplimiento a las exigencias de la sociedad es un reto que las empresas deben asumir.

Se concluye que el problema a estudiar se caracterizó por analizar el comportamiento de la rentabilidad, en este caso la maximización de los activos tangibles, a través de las prácticas sustentables que los establecimientos de hospedaje de la ciudad de Culiacán, Sinaloa llevan a cabo, algunos con reconocimiento de algún distintivo o certificación por el cuidado del medio ambiente y otros simplemente por estar ocupados por su entorno.

Sobre la base de lo anterior, se plantean la siguiente interrogante: ¿Cómo podrían los establecimientos de hospedaje de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, pronosticar la maximización de sus recursos tangibles mediante la implementación de prácticas sustentables?

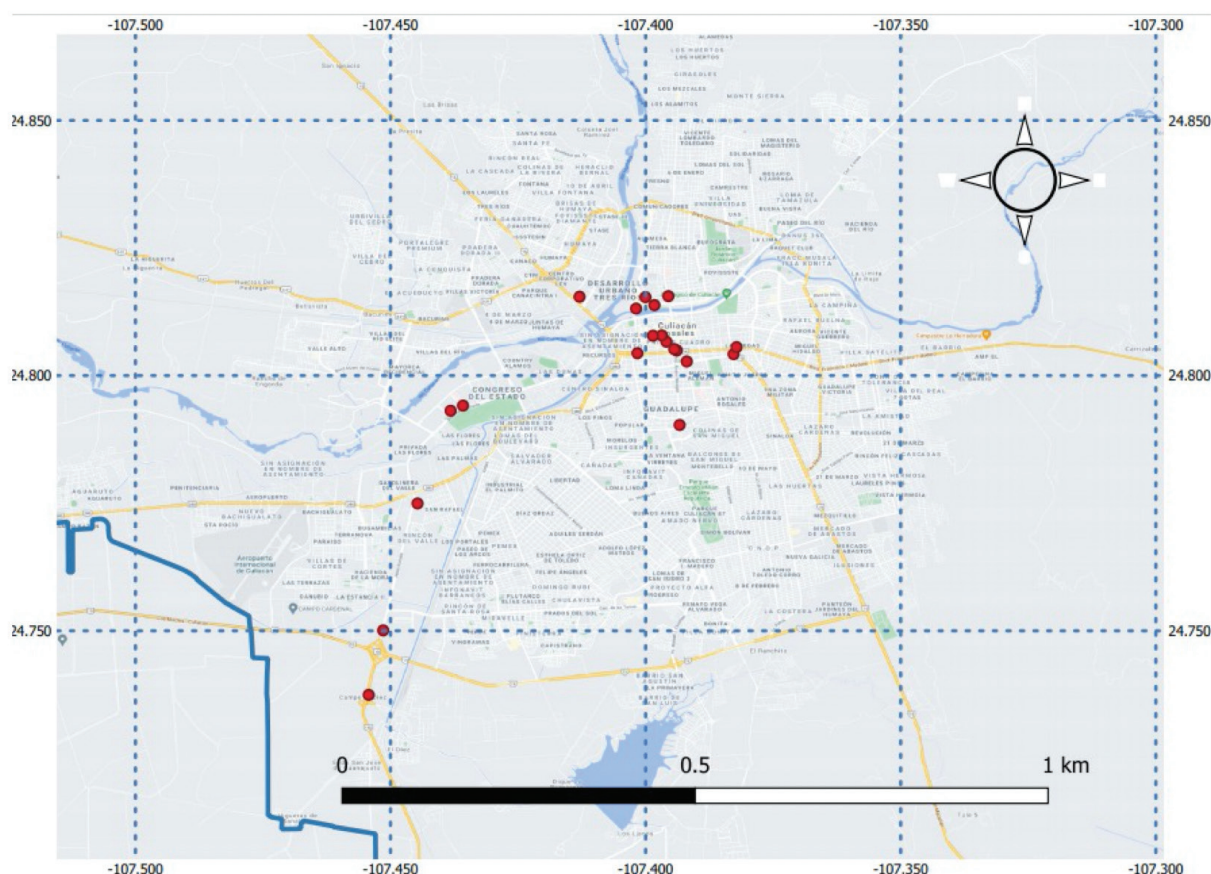
Materiales y métodos

El estudio tiene un enfoque cuantitativo, utilizando como técnica de recopilación de la información el cuestionario tipo encuesta basado en la escala de Likert. La investigación fue exploratoria, no experimental y correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2010; Rodríguez, 2010), tomando en consideración que busca la relación de una variable dependiente (maximización de los recursos tangibles) y varias independientes (prácticas sustentables).



De un universo de 83 establecimientos de hospedaje localizados en el municipio de Culiacán, Sinaloa, se seleccionaron los que registran más de 10 empleos considerando que por su tamaño tienen más incidencia en el medio ambiente. Al encontrarse una población de estudio pequeña, no se utilizó una muestra representativa, aplicándose el instrumento a gerentes y/o administradores de la totalidad –21 hoteles– de establecimientos que cumplieron con los requisitos establecidos.

Figura 3. Localización de los Hotel de estudio de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, México



Fuente: Elaboración propia.



En conjunto, el instrumento agrupó 48 reactivos, con la escala de Likert, que se dividieron en 5 grupos, que correspondieron a la dimensión social (12), dimensión ambiental (7), dimensión económica (7), beneficios sociales y económicos (10), y, por último, recursos tangibles en su categoría de rentabilidad (12). Haciendo usos de la estadística descriptiva se identificaron medidas de dispersión, entre estas el coeficiente de correlación de Pearson.

De las 26 prácticas sustentables que se sometieron a evaluación, la prueba de hipótesis llevada a cabo (*Chi cuadrada*), validándose el 50% (el resto, según la prueba de hipótesis, no generan valor), las cuales formaron parte del modelo de regresión múltiple lineal, útil para el pronóstico de la maximización de los recursos a través de la rentabilidad, estas fueron codificadas para ser utilizadas en el *Software Eviews* en su versión 10.0, quedando de la siguiente manera:

Tabla 4. Prácticas sustentables del Modelo de Regresión Múltiple Lineal

Tipo de variable		Práctica Sustentable	Código
Dependiente	Dimensión	Rentabilidad aleatoria en Excel (11-25%)	Y
Independientes:	Social	Salarios por encima de la media del sector	X1
		Niveles de salud y seguridad laboral más allá de los mínimos legales.	X2
		Formación y el desarrollo profesional de los empleados.	X3
		Políticas de flexibilidad laboral que permiten conciliar la vida laboral con la vida personal.	X4
		Canales de diálogo con los trabajadores.	X5
		Consumir a proveedores de la zona.	X6
	Ambiental	Consumibles, productos en curso y/o transformados de bajo impacto ambiental.	X7
		Ahorro de energía para lograr mayores niveles de eficiencia.	X8
		Introducción de fuentes energías alternativas.	X9
		Predisposición positiva a la utilización, compra o producción de artículos ecológicos.	X10
		Métodos de ahorro de agua.	X11
	Económica	Potenciar relaciones estables, de colaboración y de beneficio mutuo con nuestros proveedores.	X12
		Relaciones comerciales con empresas de la región.	X13

Fuente: Elaboración propia.



Debido a que es información confidencial y es muy difícil de identificar con exactitud el porcentaje de rentabilidad de los establecimientos de hospedaje, para determinar el valor de la variable dependiente, se utilizó la función de Excel “Aleatorio entre (Inferior,Superior)”, la cual determinó la rentabilidad hipotética esperada de los establecimientos de hospedaje, entre el 11 y el 25%.

Resultados

Uno de los primeros parámetros a indagar consistió en identificar el tiempo que los hoteles tienen ofreciendo sus servicios de hospedaje y ver la relación entre antigüedad y grado de utilización de prácticas sustentables en beneficio directo de sus huéspedes o clientes. De la población de estudio, llama la atención que más de la mitad –52.38 %– no supera los 18 años participando en esta actividad económica. Del resto, el 14.29% mostró una antigüedad mayor a los 18 años, pero menos a los 32 de servicio. Un porcentaje similar del 9.52% se presentó en los siguientes tres rangos (33-46; 47-60; y, 61-74 años) y solamente el 4.76% superó los tres cuartos de siglo de experiencia en el ramo hotelero.

Al hacer el cruce de información del hospedaje entre la antigüedad y los años que se contabilizan a través de implementar prácticas sustentables de manera formal, se detectó la existencia de una correlación intensa positiva del 0.844 entre ambas variables, eso significa, que los nuevos hoteles adquieren este tipo de prácticas y los de mayor antigüedad se actualizaron para estar al margen de la competencia. De tal manera, que en un periodo de 10 años todos los sujetos de estudio cuentan con algunas prácticas sustentables.

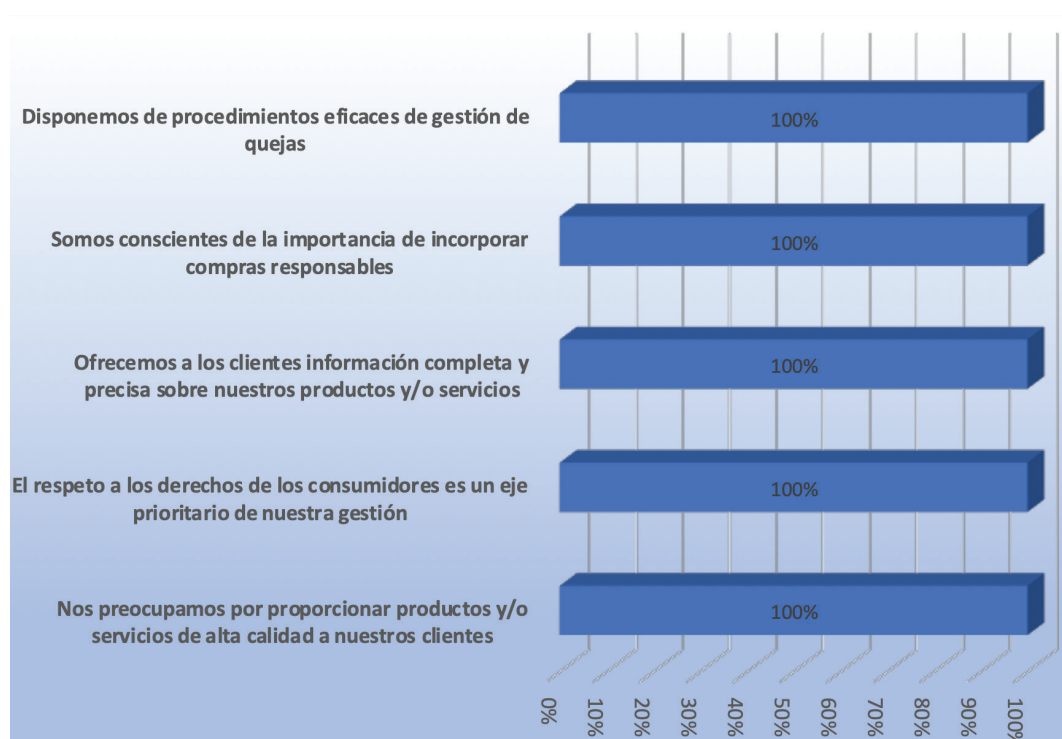
En este sentido, las cifras son muy claras y pertinentes, debido a que los establecimientos de hospedaje con una antigüedad menor a los 4 años, el 50% empezó con estas prácticas y el 50% restante contabiliza 3 años aplicándolas, es decir, solamente un año transcurrió de su puesta en marcha para formalizar este tipo de actividades sustentables. Los establecimientos de mayor antigüedad mostraron que tienen 10 años comprometidos con su entorno.

Con relación a la dimensión económica, se observa un alto compromiso de los sujetos de estudio, debido a que casi todas sus respuestas mostraron estar totalmente de acuerdo en su implementación, en beneficio directo de sus clientes. El 100% de los establecimientos de hospedaje está de acuerdo



en incorporar compras responsables; en relación con sus clientes, ven positivamente que estén bien informados y se respeten sus derechos como consumidores, así mismo, día a día se esfuerzan por ofrecer servicios de hospedaje de alta calidad.

Figura 4. Dimensión económica prácticas sustentables favorables



Fuente: Elaboración propia.

Al cuestionar sobre la cooperación con empresas de la región, sus proveedores y el gobierno, en sus distintos niveles, 7 de cada 10 establecimientos de hospedaje, ven como algo muy positivo este tipo de relaciones. Dentro de los comentarios adicionales que brindaron, algunos, señalaron cómo se propicia el fortalecimiento de la economía local y ven favorable que a todos les vaya bien, tal como se refleja en sus resultados. En ese mismo sentido, casi el 20% también externó comentarios positivos, al estar de acuerdo en este tipo de prácticas. Solamente el 4.8% manifestó estar en desacuerdo y un porcentaje similar mostró neutralidad en su respuesta.



En el marco de las prácticas, donde se agrupó la dimensión social, en el apartado de remuneraciones salariales de sus empleados, el 95.2% de las organizaciones están de acuerdo y totalmente de acuerdo respecto a los salarios pagados por encima de los que se ofrecen en el sector. La salud y seguridad laboral, que surgen a partir de las relaciones entre empleado y empleador, tiene como objetivo la prevención de riesgos derivados de las actividades realizadas en el lugar de trabajo, en relación con esto, las cifras se muestran favorables, se observa un interés por cubrir esta parte y se expresa un interés por proporcionar seguridad a los empleados, procurando se sientan cómodos realizando sus actividades.

Dentro de los grupos de interés de las organizaciones se encuentra la comunidad en la que se insertan, es importante que se determinen cuáles son sus grupos de interés para poder gestionar en función de metas y objetivos conjuntos. En relación con la toma de decisiones los sujetos de estudio respondieron en un 52.4% estar de acuerdo y totalmente de acuerdo en incorporar intereses de la comunidad en sus decisiones.

Los proyectos sociales son una oportunidad para cambiar situaciones y definitivamente mejorar la calidad de vida de las personas, los proyectos que implementan las empresas tienen una relación positiva con la comunidad en la cual se desarrollan, respecto a este ítem los participantes en el estudio respondieron en un 57.1%, entre las opciones de acuerdo y totalmente de acuerdo, en participar en proyectos sociales. Por otro lado, el 28.6% se mantiene al margen con su respuesta ni en acuerdo ni en desacuerdo, por último, un 14.3 menciona estar totalmente en desacuerdo en participar en este tipo de proyectos.

Algunas de las actividades que realizan los hoteles estudiados con la intención de apoyar a la comunidad son las siguientes: apoyo a organizaciones dedicadas a ayudar a niños con cáncer, rescate de perros de la calle para posteriormente darlos en adopción, viveros en los cuales se obsequian las plantas, donación de artículos de aseo y blancos, apoyo a equipos deportivos y prestaciones de salones para eventos con causa.



La protección de la privacidad de los clientes o potenciales clientes es una obligación legal y una obligación moral, además de una condición necesaria para el éxito. La protección de los datos es un elemento vital para la reputación futura y en este sentido, los sujetos de estudio fueron cuestionados para identificar si consideran importante la protección de la privacidad de sus clientes. En relación con esto, consideran primordial resguardar la privacidad de sus clientes y así se vio reflejado en el 100% de respuestas totalmente de acuerdo.

Un distintivo es un reconocimiento que se expresa en una insignia o accesorio, que se muestra para indicar algún logro especial, cuando las empresas obtienen dicho logro por implementar prácticas sustentables significa que están siendo reconocidas por su compromiso con la sustentabilidad. En este tenor, se les preguntó a los estudiados si contaban con algún reconocimiento por implementar prácticas sustentables, a lo que expresaron en un 19% estar totalmente de acuerdo y en un 81% estar totalmente en desacuerdo, esto indica que de los 21 encuestados solo 4 tienen distintivo.

Tabla 5. La empresa cuenta con distintivo por la implementación de prácticas sustentables

Rango	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	19,0
Totalmente en desacuerdo	81,0

Fuente: Elaboración propia.

Es importante resaltar que los 4 hoteles con distintivos pertenecen a cadenas hoteleras, específicamente a Grupo Posadas y City Express Hoteles, entre las cuales se encuentran los hoteles estudiados. Sin embargo, se concluye que aun y cuando el resto de los hoteles estudiados no han obtenido el distintivo, estos realizan prácticas y reconocen la importancia de su implementación tanto para la empresa como para la sociedad y el planeta.



Tabla 6. Correlación entre prácticas sustentables de la Dimensión Social

	Mayores salarios	Mayor salud y seguridad	Formación y desarrollo profesional	Flexibilidad laboral	Intereses de la comunidad	Proyectos sociales	Canales de diálogo	Consumir a proveedores	Distintivo
Mayores salarios	1								
Mayor salud y seguridad	.731**	1							
Formación y desarrollo profesional	.127	.011	1						
Flexibilidad laboral	.292	.160	-.073	1					
Intereses de la comunidad	.000	.413	.045	.123	1				
Proyectos sociales	-.088	.444*	-.055	.121	.763**	1			
Canales de diálogo	-.169	.011	-.105	-.073	.045	.405	1		
Consumir a proveedores	-.117	-.146	.689**	-.050	-.062	.121	-.073	1	
Distintivo	.253	.316	.157	.108	.535*	.426	.157	.108	1

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia.

En lo que concierne a la correlación entre las prácticas sustentables de la dimensión social, se encontró una mayor reciprocidad con las de interés de la comunidad y la de proyectos sociales, con una correlación de 0.763, lo que permite afirmar que cuando establecen proyectos sociales en beneficio de la comunidad ésta misma es tomada en cuenta para la ejecución de algún proyecto de esta índole. Sin embargo, se observó que para la mayoría de los hoteles ambas prácticas no han impactado considerablemente en la búsqueda del distintivo, como lo muestra una correlación de 0.535 y 0.426, respectivamente, lo que significa que en apariencia el objetivo no es el distintivo sino la implementación de estrategias y actividades en beneficio de la comunidad.



Para complementar las respuestas en términos generales, se observa una preocupación por contar con personal motivado y con buenas percepciones económicas, esto debido a que la correlación entre salarios superiores a los establecidos legalmente y mejorar los indicadores de salud y bienestar de los mismos, también es favorable, lo anterior, a que existe una correlación de 0.731 entre ambas variables, señalando con esto que un aumento de cualquiera de estas dos variables, la otra se incrementaría en un 73.10%.

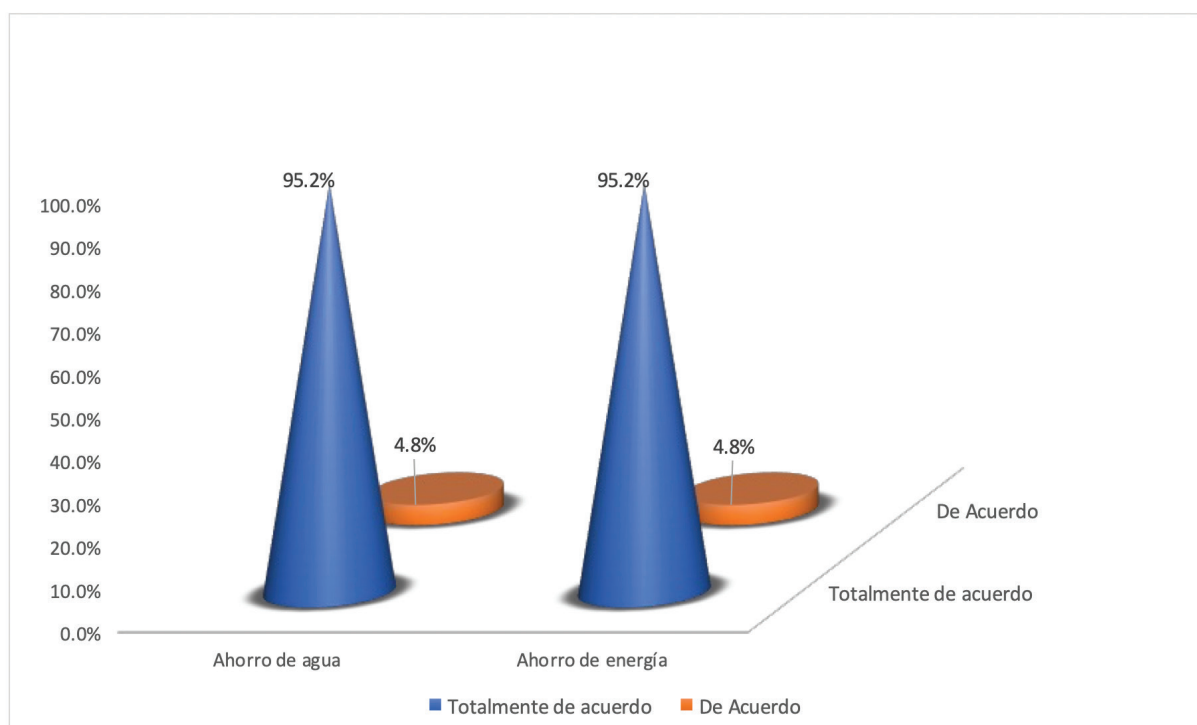
En el apartado de la dimensión ambiental de la sustentabilidad, la importancia de la degradación ambiental a nivel global, se ha procurado ser más consciente con la adquisición de los productos que generen un menor impacto ambiental, por lo que, se les preguntó a los sujetos de estudio si utilizan productos de bajo impacto y si tienen una predisposición positiva a la compra de productos ecológicos.

A lo anterior respondieron estar en un 76.2% de acuerdo y totalmente de acuerdo en utilizar productos de bajo impacto, mientras que el 90.5% refiere estar de acuerdo y totalmente de acuerdo en utilizar y comprar productos ecológicos, lo cual implica la implementación de estrategias encaminadas a cuidado del medio ambiente y asumen su compromiso para mitigar el daño causado al planeta. El resto, refirió que realizan compras de productos de bajo impacto ocasionalmente, sin embargo, no es una parte establecida en la gestión de la empresa. Lamentable el caso que el 9.5% señale que no es una prioridad para la empresa realizar ese tipo de gestiones, es decir, que no dan preferencia al uso o compra de productos sustentables.

En relación con la reducción del uso de energía y agua requerida para proporcionar productos y servicios con mayores niveles de eficiencia, el 95,2% afirma estar totalmente de acuerdo en buscar e implementar más y mejores métodos de ahorro de agua y energía que les permita reducir costos y hacer más eficiente sus actividades. De igual forma el 4,8% expresó estar de acuerdo en implementar y promover entre los colaboradores el uso responsable de la energía eléctrica.



Figura 5. Prácticas sustentables: Ahorro de agua y energía



Fuente: Elaboración propia.

Al realizar un cruce de las practicas sustentables de la dimensión ambiental, se detectó una correlación significativa intensa positiva de “1” entre el ahorro de energía y el ahorro del agua, es decir, los establecimientos de hospedaje que implementan estrategias para disminuir el consumo de uno de estos, a la par también lo hace con el otro. Por considerarse un artículo ecológico el uso de consumibles, la correlación entre ambas prácticas también es significativa intensa positiva, esto a detectarse un resultado de 0.809, es decir, más del 80% de los que compran artículos ecológicos incluyen dentro de estos los consumibles.



Tabla 7. Correlación entre prácticas sustentables de la Dimensión Ambiental

	Consumibles	Ahorro de energía	Energía alterna	Actividades de protección	Planificación de inversiones	Artículos ecológicos	Ahorro de agua
Consumibles	1						
Ahorro de energía	.502*	1					
Energía alterna	.577**	.042	1				
Act. de protección	.516*	.180	.524*	1			
Planificación de invers.	.421	.316	.134	.568**	1		
Artículos ecológicos	.809**	.580**	.614**	.513*	.419	1	
Ahorro de agua	.502*	1.000**	.042	.180	.316	.580**	1

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

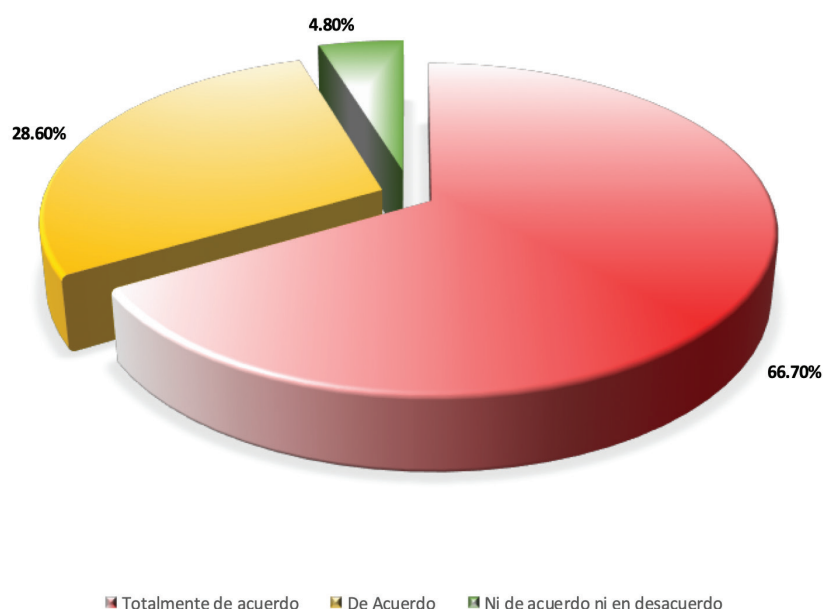
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia.

El éxito empresarial y las prácticas sustentables siempre estuvieron latentes en esta investigación. Demostrar si existe sinergia entre ambas o en su defecto identificar quién depende de quién, llama la atención que no se encontraron opiniones negativas al respecto.



Figura 6. Prácticas sustentables y éxito de la empresa



Fuente: Elaboración propia.

En ese sentido, 2 de cada 3 encuestados (66.7%) afirmaron estar totalmente de acuerdo en que es necesaria la implementación de prácticas sustentables, independientemente de su dimensión, para el éxito empresarial, adicionalmente, el 28.6% señalaron estar de acuerdo y solamente el 4.8% no externaron opinión favorable ni desfavorable.

Una vez identificada la importancia de las prácticas sustentables para el éxito empresarial, fue necesario indagar a mayor profundidad, con el propósito de identificar su impacto en los beneficios económicos y sociales de las mismas. Llama la atención el comportamiento de los sujetos de estudio en relación a los distintivos que se otorgan por la implementación de las prácticas, debido a que solamente el 28.57% de los que consideran importantes las prácticas para el éxito empresarial han obtenido algún tipo de reconocimiento, vía distintivo, una cifra superior, el 33.33% señalaron estar



totalmente en desacuerdo con este tipo de reconocimientos, es decir, para ellos es más importante la implementación de las prácticas que recibir reconocimiento alguno de cualquiera de los organismos nacionales o internacionales que los otorga, en algunos casos, afirmaron que son mayores los beneficios directos que se obtienen por la implementación de las prácticas.

Tabla 8. La empresa obtiene premios y/o reconocimientos a partir de la implementación de las prácticas sustentables

	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	28.57
De acuerdo	14.29
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	14.29
En desacuerdo	9.52
Totalmente en desacuerdo	33.33

Fuente: Elaboración propia.

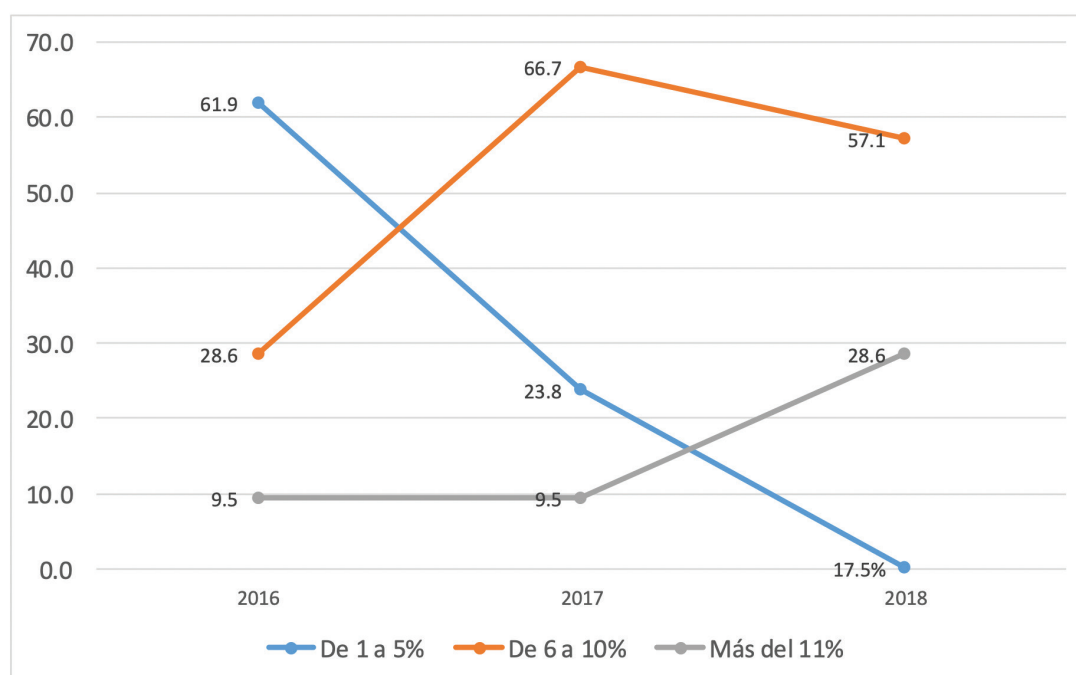
Lo anterior, se confirma al correlacionar el ítem considera necesaria la implementación de prácticas sustentables para el éxito de la empresa, como variable independiente y la empresa cuenta con distintivo por la implementación de prácticas sustentables como dependiente, se constató una correlación de Pearson de 0.321, es decir, casi la tercera parte está de acuerdo en que las prácticas impactan en el distintivo, sin embargo, se observa que los establecimientos de hospedaje no tienen como meta la búsqueda de un distintivo, están más ocupados en la implementación de la práctica en sí, que en buscar reconocimiento externo.

Ya se mencionó, que las practicas sustentables favorecen el éxito empresarial, sin embargo, uno de los principales objetivos que busca cualquier ente económico es la maximización de sus recursos y una forma de lograrlo es a través de la rentabilidad, entendiéndose esta última como la capacidad para generar utilidades por la conjugación de sus recursos que les han sido conferidos para ofrecer o prestar un servicio o vender algún producto.



Al cuestionar sobre el comportamiento de la rentabilidad en los años de estudio (2016-2018) se encuentran situaciones favorables derivadas de la implementación de prácticas sustentables y el comportamiento de esta variable financiera. Obsérvese que, en el 2016, el 61.9% de los establecimientos de hospedaje mostró una rentabilidad no mayor al 5%, un porcentaje superior al 28% entre 6 y 10% y solamente en el 9.5% de los hoteles la rentabilidad alcanzaba los dos dígitos al presentar beneficios económicos superiores al 11%.

Figura 7. Prácticas sustentables y éxito de la empresa



Fuente: Elaboración propia.

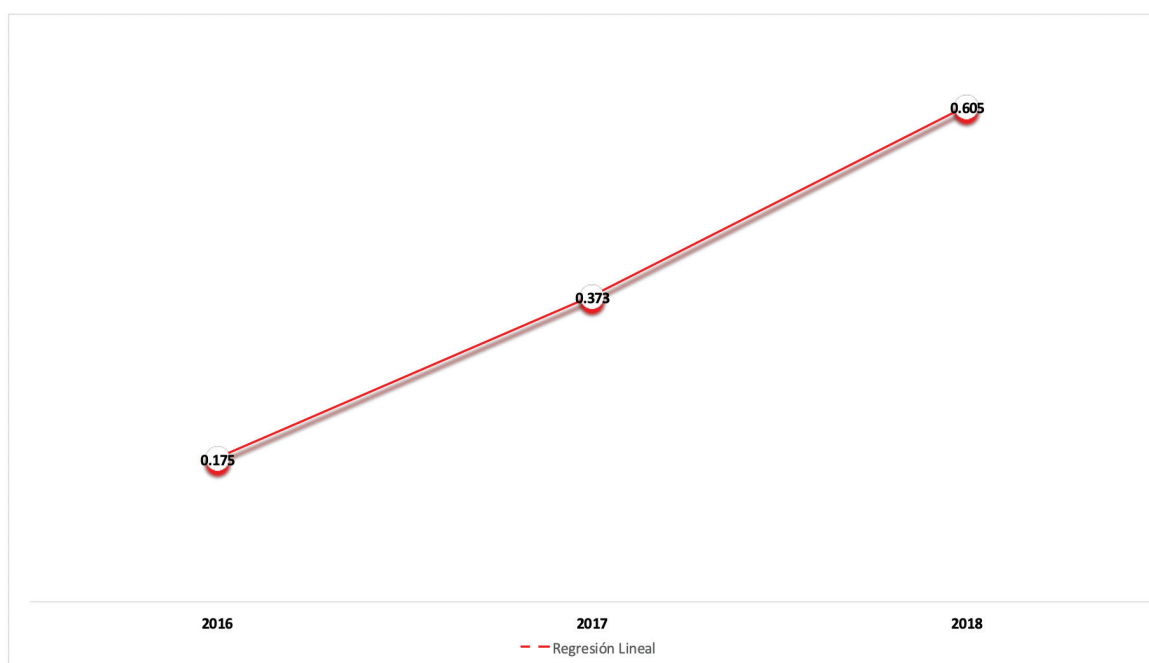
Para el siguiente año, el rango de utilidad de mayor frecuencia osciló entre el 6 y el 10%, esto a que el 66.7% de los establecimientos cayeron en este rango, hecho que generó una disminución en el rango de menor rentabilidad, esto al ubicarse solamente el 23.5% de los entrevistados. El rango de rentabilidad superior al 11% no mostró variación.



Sin embargo, en el 2018, se reflejan los mayores beneficios de las prácticas sustentables, esto a que el 28.6% de los sujetos de estudio superaron el 11% rentabilidad y el rango de 1 al 5 presentó una caída considerable, con respecto al año anterior al ubicarse en el 17.5% de los establecimientos.

Lo anterior, se reafirma al señalar sobre las prácticas sustentables que implementan los establecimientos de hospedaje en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, generan beneficios económicos en el apartado de la rentabilidad, beneficios que se forjan por una disminución de sus costos y gastos, esto se sustenta en que el 42.9% señaló una disminución superior al 11% en este tipo de erogaciones; el 38.1 afirmó que redujeron entre el 6 y el 10% y solamente el 19% expresó que no superaba el 5% dicha disminución.

Figura 8. Regresión lineal



Fuente: Elaboración propia.



Para concluir, lo anteriormente expuesto se afianza al medir la relación entre las variables: porcentaje de rentabilidad obtenido en los tres años como variable dependiente y al hacer un comparativo antes y después de la aplicación de prácticas sustentables se observa un efecto positivo en la rentabilidad como variable independiente o predictor, se encontró que dicha relación se ha ido incrementado anualmente, en el 2016, tal regresión lineal era del 0.175, significa que las practicas impactan un 17.5% en la rentabilidad; dos años después, dicha regresión lineal mostró una cifra superior al 0.605, es decir, que la dependencia de la rentabilidad con relación a las prácticas sustentables ha generado dividendos a los establecimientos de hospedaje.

Modelo de Regresión Lineal Simple por dimensión de la sustentabilidad

Una vez identificadas y agrupadas las variables (prácticas sustentables), que impactan positivamente en los beneficios de los establecimientos de hospedaje, se procedió a determinar la prueba de Chi Cuadrada, que mide la correlación de las variables, entendiéndose que se dio una confiabilidad del 5% (0.05), cifra que permitió delimitar los valores de las H_0 y H_a de la siguiente manera:

H_0 : Las prácticas sustentables NO impactan favorablemente en la maximización de los recursos.

H_a : Las prácticas sustentables impactan favorablemente en la maximización de los recursos.

Donde:

H_0	$\geq$	0.05	Se acepta (No impactan favorablemente)
H_a	$\leq$	0.05	Se acepta (Impactan favorablemente)

De las 12 prácticas sustentables que contemplaba el instrumento de la dimensión social, seis fueron validados por la prueba de hipótesis para integrar el modelo de regresión lineal útil para el pronóstico de la rentabilidad, por lo que el software estadístico Eviews determinó el siguiente modelo:



Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	12.05882	8.393604	1.436668	0.1814
X1	3.274510	4.819925	0.679369	0.5123
X2	0.549020	3.956783	0.138754	0.8924
X3	-10.45098	3.956783	-2.641282	0.0247
X4	-10.45098	3.956783	-2.641282	0.0247
X5	6.823529	5.365359	1.271775	0.2322
X6	15.82353	5.365359	2.949202	0.0146
R-squared	0.659513	Mean dependent var		18.52941
Adjusted R-squared	0.455220	S.D. dependent var		4.862068
S.E. of regression	3.588653	Akaike info criterion		5.686332
Sum squared resid	128.7843	Schwarz criterion		6.029420
Log likelihood	-41.33382	Hannan-Quinn criter.		5.720436
F-statistic	3.228279	Durbin-Watson stat		2.079679
Prob(F-statistic)	0.049523			

Una vez identificado la relación entre variables, el mismo software estadístico determinó el modelo de regresión lineal múltiple que permitirá pronosticar la maximización de los recursos tangibles de las PyMES hoteleras de la ciudad de Culiacán como resultado de las prácticas sustentables de la dimensión social, quedando la representación de modelo de la siguiente manera:

$$Y = 12.0588235294 + 3.27450980392 * X1 + 0.549019607843 * X2 - 10.4509803922 * X3 - 10.4509803922 * X4 + 6.82352941176 * X5 + 15.8235294118 * X6$$

En ese sentido, y con la finalidad de pronosticar la rentabilidad, según el modelo diseñado, se despejaron las variables independientes asignándoles un valor de “1” Totalmente de acuerdo en la implementación de dichas prácticas y el resultado del valor de la variable dependiente (Y), que representa la rentabilidad esperada fue de:

$$Y = 17.627451 \%$$



Analizando la dimensión ambiental, de las siete prácticas que contemplaba el instrumento, cinco de éstas fueron validadas por la prueba de hipótesis, lo que permite concluir la importancia que emana de estas prácticas en el desarrollo sustentable de los establecimientos de hospedaje. Las dos prácticas que aceptaron la hipótesis nula, es decir, no generan valor a la empresa son: participamos en actividades relacionadas con la protección y mejora de nuestro entorno natural; y, somos conscientes de que las empresas deben planificar sus inversiones en reducción del impacto medioambiental que generan, por lo que no se incluyeron en el modelo.

Una vez identificadas las prácticas de la dimensión ambiental el Eviews diseñó el siguiente modelo de regresión de esta dimensión:

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	10.08719	10.98236	0.918490	0.3781
X7	-6.273842	3.265537	-1.921228	0.0810
X8	-0.084469	4.578476	-0.018449	0.9856
X9	6.023161	2.725934	2.209577	0.0493
X10	-2.618529	3.522868	-0.743295	0.4729
X11	10.95095	11.39025	0.961433	0.3570
R-squared	0.443439	Mean dependent var		18.52941
Adjusted R-squared	0.190457	S.D. dependent var		4.862068
S.E. of regression	4.374626	Akaike info criterion		6.060084
Sum squared resid	210.5109	Schwarz criterion		6.354159
Log likelihood	-45.51071	Hannan-Quinn criter.		6.089315
F-statistic	1.752848	Durbin-Watson stat		1.703889
Prob(F-statistic)	0.203329			

La representación del modelo se muestra a continuación:

$$Y = 10.0871934605 - 6.27384196185 \cdot X7 - 0.0844686648502 \cdot X8 + 6.02316076294 \cdot X9 - 2.61852861035 \cdot X10 + 10.9509536785 \cdot X11$$



Al sustituir las variables del modelo, asignándoles el valor de “1” (totalmente de acuerdo), este generó un pronóstico de rentabilidad del:

$$Y = 18.0844687\%$$

Fue en la dimensión económica donde menos prácticas fueron validadas por la prueba de hipótesis, esto a que, de siete prácticas sometidas a dicha prueba, solamente dos generan valor a los establecimientos de hospedaje analizados en la ciudad de Culiacán, sin embargo, llama poderosamente la atención los resultados que arrojaron estas dos prácticas en comparación con la totalidad de las prácticas.

El Eviews determinó el siguiente modelo:

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	26.69231	5.435992	4.910292	0.0002
X12	-8.256410	4.991464	-1.654106	0.1203
X13	0.410256	1.522382	0.269483	0.7915
R-squared	0.163592	Mean dependent var		18.52941
Adjusted	0.044105	S.D. dependent var		4.862068
R-squared	4.753638	Akaike info criterion		6.114482
S.E. of regression	316.3590	Schwarz criterion		6.261520
Sum squared	-48.97310	Hannan-Quinn criter.		6.129098
resid	1.369123	Durbin-Watson stat		1.554909
Log likelihood	0.286369			
F-statistic				
Prob(F-statistic)				

La representación del modelo se muestra a continuación:

$$Y = 26.6923076923 - 8.25641025641 * X12 + 0.410256410256 * X13$$

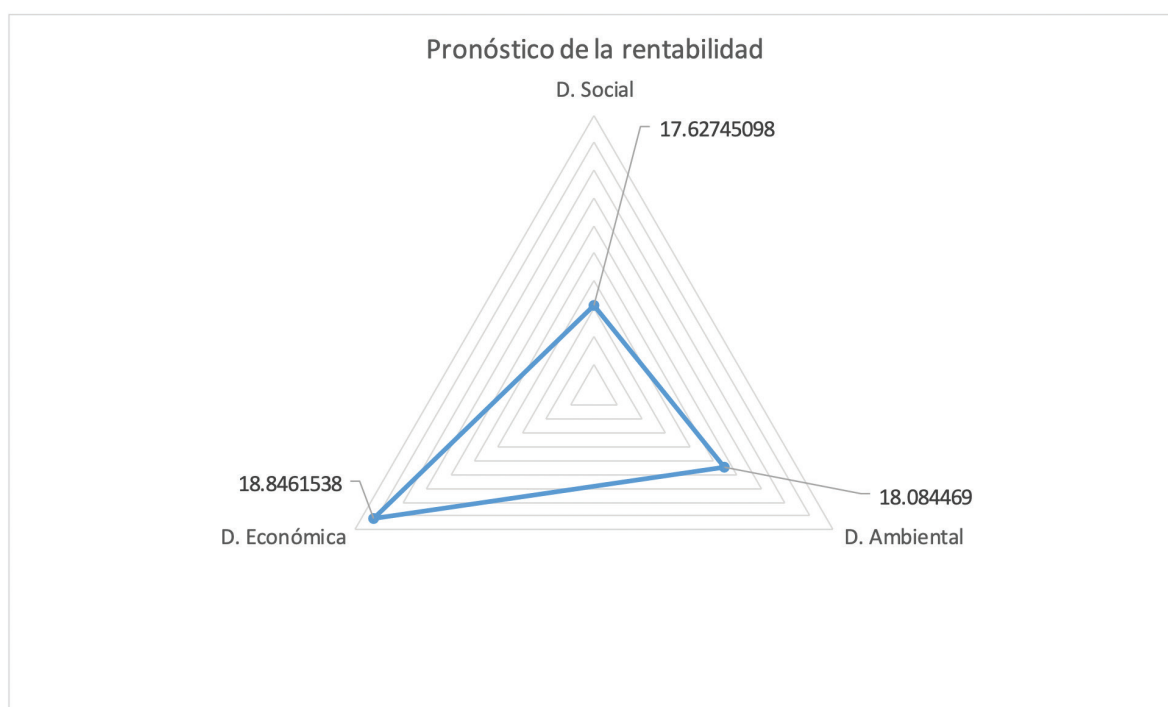


Al sustituir las variables del modelo, asignándoles el valor de “1” (totalmente de acuerdo), este generó un pronóstico de rentabilidad del:

$$Y = 18.8461538$$

Al hacer un comparativo de los resultados que el modelo determinó al sustituir las variables independientes de cada una de las dimensiones, se observó que las prácticas de mayor impacto en la rentabilidad en los establecimientos de hospedaje, son las que se llevan a cabo bajo la dimensión económica, esto porque determinó un mayor porcentaje de esta variable económica empresarial, la rentabilidad.

Figura 9. Pronóstico de Rentabilidad por Dimensión, según las prácticas sustentables



Fuente: Elaboración propia.



La figura 9 demuestra los rangos de rentabilidad de cada dimensión de la sustentabilidad, es importante señalar, que todas las practicas implementadas favorecen en los resultados económicos de los establecimientos de hospedaje de la ciudad de Culiacán, sin embargo, es fundamental identificar aquellas que tienen una mayor correlación con este elemento económico. Las de menor impacto fueron las de la dimensión social, esto al pronosticar un 17.62% de rentabilidad, las de la dimensión ambiental se ubicaron en el segundo peldaño con un pronóstico del 18.08% y las de la dimensión económica, la de mayor impacto con un 18.84%.

Discusión

Se ha demostrado sobre alguna de las prácticas sustentables que implementan los establecimientos de hospedaje generan beneficios económicos en el apartado de la rentabilidad, entendiéndose ésta como la capacidad para generar utilidad. Como resultado de la investigación, se puede señalar, que las prácticas con menor impacto son las agrupadas por la dimensión social y las de la dimensión económica con mayor beneficio.

Retomando la información consultada, se puede resaltar que existe una cantidad importante de autores que pretenden encontrar la relación existente entre las prácticas sustentables y la rentabilidad, la cual puede impactar de manera positiva, neutral o negativa, sin embargo, es importante encontrar la motivación que estimule a las empresas a incorporar prácticas responsables en su quehacer y así puedan contribuir a un desarrollo sustentable, que al mismo tiempo, les brinda la oportunidad de dar cumplimiento a las exigencias de sus grupos de interés, lo cual, en un largo plazo les traerá beneficios económicos como lo señalan la mayoría de los autores consultados en este documento.

Al igual que De Oliveira y Abadía (2013), señalan que la Responsabilidad Social Corporativa representa una ventaja competitiva que se refleja en la rentabilidad financiera. Aguilera-Caracuel *et al.* (2015) ven a las prácticas sustentables como una estrategia de diferenciación. Epstein y Roy (2003) concluyen que los principios de la sustentabilidad son relevantes para la rentabilidad corporativa en un largo plazo.



De igual forma, Lu, Chau, Wang y Pan (2014) demostraron que los efectos de las prácticas sustentables sobre el rendimiento financiero toman un tiempo para hacerse notorios. Mishra y Suar (2010) resumen que las prácticas responsables mejoran el desempeño laboral impactando en sus finanzas.

Complementado, Blasi, Caporin y Fontini (2018) encontraron que la responsabilidad social en lo general beneficia el rendimiento de las acciones y reduce los riesgos financieros; Cano, Olivera, Balderrabano y Pérez (2013) señalaron, que una rentabilidad adecuada permitirá retribuir a los accionistas y al mismo tiempo, le consentirá mejorar su posición con respecto a la competencia.

Contradiendo los hallazgos de la investigación, Martínez-Campillo, Cabeza-García y Marbella-Sánchez (2013) mencionan que no existe una relación positiva, también, es un círculo vicioso porque proyecta una menor inversión en obra social. Y acarrea un mejor resultado financiero, incitando a que la RSE no sea considerada como factor de rentabilidad, sin embargo, los autores hacen la aclaración que es importante resaltar como los resultados pueden variar dependiendo de los factores tales como el periodo, el país y el sector, entre otros, que se puedan diferenciar.

Conclusiones

Los resultados obtenidos en la investigación permiten concluir de manera favorable a partir de la implementación de prácticas sustentables, independientemente de su dimensión, sin embargo, es importante clarificar cuál de estas prácticas generan un mayor beneficio financiero a los establecimientos de hospedaje de la ciudad de Culiacán, Sinaloa.

Retomando la teoría de Maximización del valor para los *shareholders* (accionistas), que nos dice que solamente existe una responsabilidad empresarial y ésta es incrementar las utilidades como sea posible, se detectó que los establecimientos de hospedaje estudiados tienen a bien presente esta teoría en su actuar, esto a través de la implementación de prácticas sustentables. Ven favorable los beneficios sociales que genera su ente económico, pero no dejan de visualizar el beneficio financiero, que este tiene para los dueños o accionistas de este.



Lo expuesto, permite hacer las siguientes conclusiones:

- Existe un alto compromiso de los sujetos de estudio hacia la dimensión social: incorporar compras responsables; en relación con sus clientes, ven positivamente que estos estén bien informados y que se respeten sus derechos como consumidor, así mismo, día a día se esfuerzan por ofrecer servicios de hospedaje de alta calidad.
- Los hoteles que no cuentan con distintivo realizan prácticas y reconocen la importancia de su implementación, tanto para la empresa como para la sociedad y el planeta, el objetivo no es el distintivo sino la implementación de estrategias y actividades en beneficio de la comunidad.
- El 95,2% refiere estar totalmente de acuerdo en buscar e implementar más y mejores métodos de ahorro de agua y energía que les permita reducir costos y hacer más eficiente sus actividades. Los empresarios hoteleros se preocupan más en el cuidado de la energía tradicional y el uso eficiente del agua que buscar fuentes alternas de energía.
- Es más importante la implementación de las prácticas que recibir reconocimiento alguno de cualquiera de los organismos nacionales o internacionales que los otorga, en algunos casos, afirmaron que son mayores los beneficios directos que se obtienen por la implementación de las prácticas.
- La relación que muestra con la comunidad, la sostenibilidad a largo plazo y la reputación, impactan favorablemente en el valor de la imagen del establecimiento de hospedaje.



Referencias

- Accinelli Gamba, E. & de la Fuente García, J. L. (2013). Responsabilidad social corporativa, actividades empresariales y desarrollo sustentable: Modelo matemático de las decisiones en la empresa. *Contaduría y administración*, 58(3), 227-248.
- Aguilar, A. A. & Palafox Muñoz, A. & Anaya Ortiz, J. (2015). El turismo y la transformación del paisaje natural. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 24(47-1), 19-29.
- Amarillas, C. (2018). Producto Interno Bruto en Sinaloa 2017. Reporte de indicadores del sector turístico de Sinaloa. *Sinaloa en números*. Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa. Disponible en <http://sinaloaennumeros.com/producto-interno-bruto-en-sinaloa-2017/>, [7 de febrero de 2019].
- Amarillas, C. (2019). Turismo y ocupación hotelera, 2018. Reporte de indicadores del sector turístico de Sinaloa. *Sinaloa en números*. Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa. Disponible en <http://sinaloaennumeros.com/turismo-y-ocupacion-hotelera-2018/>, [6 de marzo de 2019].
- Berenger, J., Corraliza, J. A., Moreno, M. & Rodríguez, L. (2002). La medida de las actitudes ambientales: propuesta de una escala de conciencia ambiental (Ecobarómetro). *Psychosocial Intervention*, 11(3).
- Biosphere (2019). Biosphere Responsible Tourism Inc. Comunidad de entidades biosphere. Disponible en <https://www.biospheretourism.com/es/comunidad-de-entidades-biosphere/93>, [4 de septiembre de 2019].
- Blasi, S., Caporin, M. & Fontini, F. (2018). A Multidimensional Analysis of the Relationship Between Corporate Social Responsibility and Firms' Economic Performance. *Ecological Economics*, 147, 218-229.
- Calderón-García, Haydeé, Gonzalez-Gallarza, Martina, Fayos-Gardó, Teresa, Osullivan, Pauline (2016), Turismo y moda: factores que afectan a la duración del viaje. *Universia Business Review*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43347130002> , [7 de junio de 2019].



- Cano, F. M., Olivera, D., Balderrabano, B. & Pérez, C. (2013). Rentabilidad y competitividad en la PYME. *Ciencia Administrativa*, 2, 80-86.
- Casals, F. R., Priestley, G. K. & Coit, J. C. L. (2011). El turismo en el marco de una estrategia de planificación sostenible general en Cataluña. *Boletín de la asociación de geógrafos españoles*, (57), 267-294.
- Castro-del Campo, N., Castro-del Campo, N., Enríquez-Verdugo, I., Portillo-Loera, J.J. y Gaxiola-Camacho, S. M. (2017). Prevalencia y factores de riesgo asociados a *cryptosporidium spp* en corderos de pelo del municipio de Culiacán, Sinaloa, México. *Revista Científica*, XXVII (4), 211-219.
- Chávez, E. S. & Osorio, J. A. L. O. (2006). Turismo y sustentabilidad: de la teoría a la práctica en Cuba. *Cuadernos de turismo*, (17), 201-221.
- Chirinos, M. E., Fernández, L. & Sánchez, G. (2012). Responsabilidad empresarial o empresas socialmente responsables. *Razón y palabra*, 17(81).
- Chirinos, M., Fernández, L. y Sánchez, G. (2013). Responsabilidad Empresarial o Empresas Socialmente Responsables. *Razón y Palabra*. (81), 1-17.
- Cochran, P. L. (2007). The evolution of corporate social responsibility. *Business horizons*, 50(6), 449-454.
- De la Cuesta G. M. (2004). El porqué de la responsabilidad social corporativa. *Boletín económico de ICE*, (2813).
- De Oliveira F., M. L., & Abadía, J. M. M. (2013). El desempeño económico financiero y responsabilidad social corporativa Petrobrás versus Repsol. *Contaduría y administración*, 58(1), 131-167.
- Epstein, M. J. and M.-J. Roy (2003). Making the business case for sustainability. *Journal of Corporate Citizenship* 9(1), 79-96.
- Ganescu, M. C. (2012). Corporate social responsibility, a strategy to create and consolidate sustainable businesses. *Theoretical & Applied Economics*, 19(11).
- Green Key (2019). Green Key México. Disponible en [www. http://www.greenkeymexico.org/](http://www.greenkeymexico.org/).



- Hernández, S. R., Fernández, C. C. & Baptista, L. P. (2010). *Metodología de la Investigación* (Quinta ed.). México, D.F., México: McGraw Hill/Interamericana Editores, S.A de C.V. ISBN: 978-607-15-0291-9.
- IMPLAM (s.f). Instituto Municipal de Planeación Urbana de Culiacán. *Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Culiacán*. En línea: Microsoft Word - PMDU FINAL DICIEMBRE 2014.word (implanculiacan.mx).
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2015). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Número de habitantes. Sinaloa. Disponible en <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/sin/poblacion/>, [18 de mayo de 2019].
- Lu, W., Chau, K., Wang, H. & Pan, W. (2014). A decade's debate on the nexus between corporate social and corporate financial performance: a critical review of empirical studies 2002–2011. *Journal of Cleaner Production*, 79, 195-206.
- Lynes, J. K. & Andrachuk, M. (2008). Motivations for corporate social and environmental responsibility: A case study of Scandinavian Airlines. *Journal of International management*, 14(4), 377-390.
- Martínez-Campillo, A., Cabeza-García, L. & Marbella-Sánchez, F. (2013). Responsabilidad social corporativa y resultado financiero: evidencia sobre la doble dirección de la causalidad en el sector de las Cajas de Ahorros. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, 16(1), 54-68.
- Miranda Zambrano, G. & Guerrero Rodríguez, R. (2018). Desvirtuando la utopía de la sustentabilidad y el turismo ecológico: defensa desde el escenario indígena. *International Journal of Professional Business Review*, 3(1), 81-94. <http://dx.doi.org/10.26668/businessreview/2018.v3i1.66>, [26 de agosto de 2019].
- Mishra, S. & Suar, D. (2010). Does corporate social responsibility influence firm performance of Indian companies? *Journal of business ethics*, 95(4), 571-601.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2016). Entender el turismo: Glosario Básico OMT. Disponible en <https://asesoresenturismoperu.wordpress.com/2016/03/22/entender-el-turismo-glosario-basico-omt/>, [10 de febrero de 2022].



- Porter, M. E. y Kramer, M.R. (2011). La creación de valor compartido. *Harvard Business Review América Latina*. Enero-Febrero 1-18.
- Rodríguez, P. M.A. (2010). *Métodos de Investigación*. Culiacán, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Salinas, C. E & La O, O. J. (2006). Turismo y sustentabilidad: de la teoría a la práctica en Cuba. *Cuadernos de Turismo*, (17), 201-221.
- Secretaría de Turismo (SECTUR) (2018). Secretaría de Turismo. “Portal del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica de Turismo” en Datatur3-RankingOMT. Disponible en <https://www.datatur.sectur.gob.mx/citepages/rankingOMT.aspx>, [10 de junio de 2019].
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (2017). Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. *Cuadernos de divulgación ambiental. Turismo sustentable en México*. México, D.F. ISBN: En trámite.